

gentino, así como de sus resultados y de sus pérdidas en muertos y heridos.

Ya sabrá V. E. por el Boletín del Ejército Aliado, que la pérdida total del enemigo pasa de 4.200 muertos dejados en el campo, y de 350 prisioneros en su mayor parte heridos, siendo los trofeos de la victoria, cuatro piezas de artillería, tres banderas, cinco Estandartes, doce cajas de guerra, quince cornetas de caballería, como cinco mil (5.000) fusiles, y como mil doscientas armas, (1.200) entre lanzas, sables, tercerolas y machetes, además de correaje y municiones.

De los muertos del enemigo mas de 1.200 fueron causados por solo el Ejército Argentino al costado que ocupaba, quedando al frente de su línea los cadáveres que lo atestiguan, tomando por sí más de ciento cincuenta prisioneros, en su mayor parte heridos, que han sido curados en nuestros hospitales á la par de nuestros soldados.

De los trofeos de la victoria, los que corresponde al Ejército Argentino, por haber sido arrancados por sus soldados de mano del enemigo en el campo de batalla, son los siguientes: Tres Estandartes, tres cornetas, tres cajas de guerra, ochocientos cincuenta (850) fusiles que son los recogidos hasta hoy, cuatrocientas tercerolas, doscientas lanzas, doscientos veinte sables, ciento veinte machetes y cuatrocientas cartucheras, de los cuales remito á V. E. un Estandarte, habiendo presentado los otros dos, uno al Exmo. Sr. General Flores, y otro al Exmo. Sr. Mariscal Osorio, en muestra de que nuestras glorias son comunes. Remito igualmente á V. E. las cajas de guerra y las cornetas, así como una bandera de guía del batallón 25 de *Nembucú*, que sucumbió entero al frente de nuestra línea, sin escapar casi un solo hombre, habiendo remitido al Parque Nacional de Corrientes el resto del armamento tomado al enemigo.

La pérdida total del Ejército Argentino, como ya lo sabe V. E. y como consta de las adjuntas relaciones pasadas por los cuerpos, no exceden de ciento veinte y seis (126) muertos, y cuatrocientos ochenta (480) heridos, contandose entre los muertos el Coronel D. Matias Rivero, el Comandante D. Lindolfo Pagola y el Sargento Mayor D. Benjamin Basabilbaso, que sucumbieron gloriosamente en el campo de batalla combatiendo con denuedo al frente de su tropa.

Me es satisfactorio decir á V. E. que todo el Ejército Argentino, desde los Generales hasta los soldados, han cumplido dignamente con su deber.

Debo sin embargo hacer una mencion especial al primer Cuerpo de Ejército bajo el mando del General D. Wenceslao Paunero, al que tocó combatir en primera línea, recibiendo el primer ataque y rechazando definitivamente al enemigo, así como de la Artillería bajo las órdenes del Coronel D. Julio de Vedia que cooperó eficazmente á tal resultado, siendo dignos de la consideracion del país y del Gobierno, así los cuerpos como



**CAMPAÑA DEL PARAGUAY**

**PREMIO POR LA BATALLA DE TUYUTI**  
( 24 de Mayo de 1866.)

**Ley de 5 de Octubre de 1872**

*Artículo 1.º* *Se acordase á los Generales, Jefes, Oficiales y soldados, tanto de línea como de Guardia Nacional que se encontraron en el asalto de Tuyuti, un cordón y un cordon á los que se encontraron en la batalla de "24 de Mayo"*

*Artículo 2.º* *El cordón sea de oro para los Generales y Jefes, de plata para los Oficiales, y de lana para los soldados.*

**DECRETO DEL P. E.**

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA

*Soberil 30 de 1875.*

*Artículo 1.º* *Nómbrese una Comisión compuesta del Coronel D. José M. Bustillo, como Presidente de los Coronels D. Pablo Espinoza, D. Luis María Campos, D. Pablo C. Luna, y D. Joaquín Vajsbuena, y del Teniente Coronel D. José J. Garrocheta.*

*Artículo 2.º* *Esta Comisión, firmara las relaciones de los que están comprendidos en los premios acordados, segun los grados en que se hubieron encontrado en dichos combates remitiendolas al Ministerio para que por ellas se expida los diplomas respectivos.*

*Avellaneda.*  
*A. Alsina.*

*Se acordase, comprendido al Paraguayo General Don Justo María de Urquiza, por la batalla del "24 de Mayo" en Tuyuti, segun los terminos de clasificación hecha por la Comisión creada por el antecedente Decreto, el Gobierno se acuerda el uso de un cordón de oro para constancia de lo cual se le expide el presente **DIPLOMA** refrendado por el Ministro de la Guerra.*

*En Buenos Aires, el 24 de Mayo de 1875.*

*Justo M. Alsina*



todos los Gefes, Oficiales y soldados que combatieron bajo las órdenes de ambos Gefes, sin escepcion ninguna, limitándome por lo tanto á nombrar al Coronel D. Ignacio Rivas que ocupando la Vanguardia del primer Cuerpo de Ejército, dirigió personalmente el ataque de la primera línea eficazmente, segundado por el Coronel D. José M. Arredondo.

El Segundo Cuerpo de Ejército bajo las ordenes del General D. Emilio Mitre, contribuyó eficazmente á la victoria, cubriendo la derecha, apoyando el Primer Cuerpo, poniéndose parte de él en línea de batalla, y rechazando el último ataque que el enemigo trajo por nuestro flanco derecho.

Por lo tanto, confirmo en todas sus partes las recomendaciones que hacen ambos Generales, habiendo sido testigos presencialmente de su bizarra comportación.

El General D. Manuel Hornos, al mando de la Vanguardia de caballeria, secundado por el General D. Nicanor Cáceres, ha llenado honrosamente su deber en la posicion que le fué encomendada; y aun cuando tuvo por un momento que ceder ante el número superior de fuerzas de aquella arma, causó al enemigo considerables pérdidas, arrollándolos en varios encuentros y cubriendo el flanco que tenia el cuidado de defender; debiendo hacer una mención del Regimiento N<sup>o</sup> 1<sup>o</sup> y N<sup>o</sup> 3<sup>o</sup> de Caballería de Línea, que se distinguieron en su respectiva arma bajo las órdenes de sus Comandantes D. Ignacio Segovia y D. Emilio Vidal, así como del Regimiento «San Martín» al mando del Coronel D. Esteban Garcia que combatió en el centro unido al Ejército Brasileiro y Oriental.

La conducta del Cuerpo Médico del Ejército Argentino merece una mención honrosa. Ella ha sido tan valiente como llena de humanidad, curando nuestros heridos en medio de la fusileria y el cañon, y atendiendo despues de la batalla á amigos y enemigos, con infatigable constancias. Todos los individuos que lo componen, y cuyas listas se adjuntan entre los partes, son acreedores á la consideracion del pueblo y del Gobierno y á la gratitud de la humanidad.

Terminaré estas recomendaciones haciendo la merecida justicia á mi Gefe de Estado Mayor General el Sr. Ministro de Guerra D. Juan A. Gelly y Obes que ha llenado su deber en la batalla, y despues de ella, con tanta inteligencia como actividad, atendiendo todas las necesidades asi del combate, como del bienestar y alivio del soldado.

Por último me es satisfactorio adjuntar la lista de los Señores Gefes y Oficiales que me han acompañado en calidad de Ayudantes de campo y de órdenes, durante toda la batalla, incluso los empleados de mi Secretaria Militar, así como de los que en esos momentos se ofrecieron acompañarme para impartir mis órdenes en medio del fuego.

Felicitando nuevamente á V. E. por esta importante victoria tan



gloriosa para las armas aliadas, como lo es en particular para el Ejército Argentino, tengo el honor de saludarle con mi mas distinguida y alta consideración.

BARTOLOMÉ MITRE.

Campo de la Victoria en Tuyucty.

*Orden del Día.*

El Ejército enemigo ha sido completamente batido en la jornada del 24 de Mayo en los campos de Tuyucty obligándolo á encerrarse en sus líneas fortificadas, abandonando en su fuga, cañones, banderas, armas, muertos y heridos.

Después de cuatro horas y media de fuego, fué rechazado completamente en toda la estension de la línea, á la que trajo el ataque en cuatro columnas y una reserva, pretendiendo envolver nuestros flancos.

Al Ejército Oriental con dos divisiones brasileras y un Regimiento Argentino en el centro, bajo el inmediato mando de S. E. el Sr. General Flores: á la izquierda 2ª y 3ª línea del centro ocupada por fuerzas Brasileras bajo el comando del Exmo. Sr. Mariscal Osorio, y la derecha cubierta por el Ejército Argentino, hallándose en 1ª línea el 1º Cuerpo del Ejército del mismo bajo el mando del General Paunero, con el Coronel Rivas á vanguardia, cubriendo la derecha el General Mitre (Emilio) y General Hornos con sus respectivas fuerzas, se debe principalmente la victoria á que han concurrido eficazmente todas las demas fuerzas de los Ejércitos Aliados, mas de 4.200 muertos del enemigo abandonados en su fuga sobre el mismo campo de batalla, 370 prisioneros en su mayor parte heridos, 4 piezas de artillería de bronce, 5 estandartes, 3 banderas, 12 cajas de guerra, 15 cornetas de caballería, como 4.700 fusiles, de los cuales mas de un tercio de chispa, mas de 400 tercerolas y otras tantas lanzas, 300 sables, 200 machetes, como 50.000 tiros de fusil á bala, cartucheras, monturas, &a. &a. y otros despojos recogidos por los vencedores sobre la línea de fuego, ocupada por el contrario, son los trofeos de esta victoria tan gloriosa para las armas aliadas, como sangrienta y luctuosa para el enemigo.

Por parte del Ejército Aliado las pérdidas totales ascienden á 702 muertos y 2.645 heridos, distribuidos del modo siguiente en los tres Ejércitos: En el Ejército Brasileros 2.090 heridos, de ellos 183 Oficiales, incluso un General; y 413 muertos. En el Ejército Argentino 126 muertos, de ellos 4 Gefes y 7 Oficiales con 480 heridos, entre ellos 2 Gefes y 35 Oficiales. En el Ejército Oriental 133 muertos incluso 12 Oficiales y 163 heridos entre ellos 17 Oficiales.

Todos sin excepción ninguna, Brasileros, Argentinos y Orientales

han cumplido dignamente con su deber; desde el primer General hasta el último soldado, tocando el mayor esfuerzo, al Ejército Brasileros.

Se ha distinguido el Cuerpo Médico de los Ejércitos Aliados, cuidando sin distincion sobre el mismo campo de batalla á amigos y enemigos.

El General en Gefe de los Ejércitos Aliados saluda y felicita á sus compañeros de armas, triunfantes en el campo de batalla y deja á cada General en Gefe el agradable deber de hacer las recomendaciones especiales que consideren de justicia en sus respectivos boletines; declarando por su parte que tanto los soldados Brasileros, como los Orientales y Argentinos han combatido con el entusiasmo y la bizzaria propia de los defensores de Pueblos libres y de la grande y justa causa que sostenemos en la guerra á que hemos sido provocados.

¡Viva el Imperio del Brasil!

¡Viva el Estado Oriental del Uruguay!

¡Viva la República Argentina!

MITRE.

*El General en Gefe del Ejército Aliado de Vanguardia.*

Cuartel General en Tuyucty, (Laguna Blanca) Mayo 25 de 1866.

*Exmo. Sr. General en Gefe de los Ejército Aliados; Brigadier General D. Bartolomé Mitre.*

Ayer á las 11 1/2 de la mañana el Ejército del enemigo nos trajo al centro un rápido y atrevido ataque, desembocando en dos columnas de las tres armas mas á vanguardia de los bosques de nuestra izquierda y por la parte del último estero que corresponde á la izquierda de su línea de fortificación, llegando parte de su caballería hasta 25 varas de nuestra artillería, donde sucumbió bajo los fuegos de los tiros de metralla de la artillería Oriental, que ocupa el centro de la línea de vanguardia en su parte mas avanzada.

La columna enemiga del centro trató de flanquear la izquierda de nuestro centro, por lo que fué necesario hacer entrar por ese lado la 1ª Division Brasileros del mando del General Argollo y la 3ª del mismo Ejército á las ordenes del general Sampayo, con cuyas fuerzas se hizo general el fuego en toda la línea del centro hasta la orilla del monte de nuestra izquierda, por donde el enemigo llevaba otro ataque á que hizo frente la 2ª y 3ª Division á las inmediatas ordenes de S. E. el Señor Mariscal Osorio.

A las 2 1/2 de la tarde el enemigo habia sido completamente rechazado en todo el centro y únicamente se sostenia el combate á la izquierda donde la espesura del bosque y dificultades del terreno le permitian hacer pié y de donde fueron definitivamente desalojados, por las



columnas brasileras que marcharon en esa direccion á las 4 1/2 de la tarde en que se disparó el último tiro, hallándose en ese momento triunfante toda la línea del Ejército Aliado en toda su estension de izquierda á derecha, por lo cual mandé cesar el fuego.

El enemigo segun mis cálculos no ha dejado menos de 2.500 muertos en el campo, en la estencion del campo cubierto por el centro y parte de la izquierda, habiendosele tomado, banderas, cañones y piezas de artilleria; estas últimas por las fuerzas brasileras de la izquierda, segun lo detallará en su parte S. E. el Sr. Mariscal Osorio.

Hasta este momento tengo en mi poder como 40 prisioneros, y se siguen recogiendo heridos dispersos entre los bosques, el armamento reunido hasta este momento son 1.400 fusiles, 203 lanzas y 240 sables.

Por nuestra parte, y sin incluir la pérdida de las tropas brasileras y argentinas que han combatido bajo mis inmediatas órdenes, de que tendrá V. E. parte directo, el Ejército Oriental ha tenido 133 muertos, de los cuales uno es Gefe y 11 Oficiales; y 163 heridos, de los cuales 2 son Gefes y 15 Oficiales.

Segun las declaraciones de pasados venidos del campo Paraguay después del combate, la pérdida total del enemigo ha sido inmensa, y entre ellos se cree que no baje de 5 á 6000 hombres, habiendo un pasado que declara que de los restos de cuatro batallones que formaban su derecha se habia formado uno solo.

Al recomendar á V. E. la heroica comportacion de todos los Gefes, Oficiales y tropa que han combatido bajo mis órdenes, cábeme la satisfaccion de hacerlo especialmente de las fuerzas brasileras desde el primero hasta el último soldado, que se han conducido con todo denuedo y decision, asi como del *intrépido* Coronel Garcia y el *valiente* Comandante Revilla y demas Oficiales y soldados del Regimiento Argentino «San Martin» que le acompañan, lo que debo recomendar á la consideracion de V. E.

Felicito á V. E. por este importante triunfo, tan glorioso para las armas Aliadas.

Dios guarde á V. E.

VENANCIO FLORES.

(*Memoria de Guerra* de 1866, pág. 90 al 99.)

*Comandancia en Gefe del 2º Cuerpo del Ejército Argentino.*

Campamento General en Tuyucty, Mayo 25 de 1866.

*Al Sr. Gefe del Estado Mayor General del Ejército Argentino*

*General D. Juan A. Gelly y Obes.*

Tengo el honor de pasar á manos de V. E. los partes en que se detallan los distintos movimientos que han ejecutado las fuerzas á mis

órdenes en el dia de ayer. El objeto de ellos ha sido cubrir siempre nuestro flanco derecho que estaba amenazado por cinco regimientos de caballeria enemiga, que intentaba penetrar por nuestro flanco, apoyados por dos batallones de infanteria a la vez que servia de reserva á la primera y segunda líneas comprometidas en el fuego del centro y de la derecha.

En esta situacion y obedeciendo á la orden de S. E. el General en Gefe, ordené al Coronel Conesa que con la Division de su mando marchase á la derecha hasta ponerse en contacto con nuestra caballeria. Hizolo así y como cien varas antes de salir del monte de palmas, se halló con una gruesa columna de caballeria que al trote avanzaba en la misma direccion que el llevaba. El Coronel Conesa, sin pérdida de tiempo, hizo desplegar á la Segunda Division é hizo dos descargas sobre la citada caballeria, que se puso en precipitada fuga, dejando un gran número de cadáveres.

En seguida, de conformidad con las prevenciones de S. E. el General en Gefe, hice estender mis columnas á la derecha del Palmar: con el objeto de hallarme con la caballeria enemiga en su paso por el Estero, á la vez de ponerme en la línea con la derecha triunfante que arrollaba al enemigo, avanzando con la primera Brigada de la cuarta Division por la orilla del Palmar, la segunda Division á mi derecha á la misma altura y en el mismo bosque, y teniendo siempre la primera Division en reserva, marchando así hasta la punta del bosque de palmas que sale á la Abra de la punta del Estero.

Allí permanecí algún tiempo haciendo avanzar por la Abra á la septima Brigada compuesta de los batallones 2 de Linea y primero del tercero de G. N., así como el Regimiento Escolta de S. E., hasta que sintiendo un vivo fuego por la izquierda de nuestra línea dí orden de concentrar las divisiones para volver á mi posicion de reserva de nuestra derecha y centro y ocurrir donde fuera necesaria mi presencia efectuando, con la 4ª Division un cambio de frente para ponerme en línea, segun lo ordenado por S. E. el General en Gefe.

Ejecutado este movimiento llegó el Sr. General Hornos al frente de una columna de caballeria á la hora antedicha y me previno que la caballeria enemiga iba á desembocar en ese momento. En consecuencia ordené á los batallones que hicieran alto y se prepararan á recibir á la caballeria enemiga. Esta columna que buscaba abrirse paso para el Estero, se encontró primero con la Segunda Division Buenos Aires, la que lo rechazó con grandes pérdidas yendo á caer á fondo sobre el batallon 2 de Linea que se hallaba mas á vanguardia, el que tuvo en el choque ocho heridos de sable y lanza y un muerto en sus filas; el Mayor del Cuerpo D. Francisco Borges herido de bala, sin que este batallon se



conmoviese un solo instante, rechazando completamente la carga y haciéndoles experimentar considerables pérdidas.

Sobre el primero del tercero de G. N. que quedó á retaguardia escalonado, se dirigió tambien alguna parte de la caballeria que fué rechazada sin chocar; pero este cuerpo hizo un gran servicio cubriendo nuestra caballeria con sus fuegos y su firmeza.

En cuanto á las operaciones de la tercera Division que dejé á las órdenes del Gefe de Estado Mayor, me refiero al parte bien detallado de este Gefe que me permito acompañar, que obró bajo la inmediata direccion del General en Gefe.

La octava brigada de la cuarta Division, la coloqué apoyando las baterias de artilleria del Comandante Nelson y Mayor Maldones, cuyos fuegos certeros fueron vivamente sostenidos durante toda la batalla, colocando al batallon 9 de Línea á la derecha, el tercero de Entre-Rios á la izquierda, y el 12 de Línea de reserva.

En esta posicion la bateria del Mayor Maldones avanzó con el intento de cruzar el Estero y tomando el Albardon del otro lado, flanqueando con sus fuegos la línea del enemigo; pero en los momentos que se disponia á vadearlos, una columna de caballeria que estaba oculta en el bosque del frente; se avanzó resueltamente sobre nuestra artilleria. Este movimiento fué observado por el Comandante Ayala Gefe del 12 de Línea, el cual se lanzó con su cuerpo en proteccion de aquella bateria desplegando en guerrilla sus compañías de granaderos y cazadores, movimiento que ejecutó á la carrera, llegando oportunamente y haciendo volver caras á la caballeria con su fuego vivo y certero.

Al concluir solo me resta hacer presente á V. E., que he tenido motivo de quedar completamente satisfecho de todos los Señores Gefes que han dado cumplimiento con rapidez é inteligencia. Del Coronel Conesa en su marcha y los dos encuentros con la caballeria enemiga; del Coronel Argüero que marchó siempre al frente de la séptima brigada de su Division; del Coronel Bustillo, que sirviendo de reserva, con la primera Division Buenos Aires á las distintas columnas de mi fuerza, estuvo siempre en una actitud de apoyarlas de una manera conveniente; del Coronel Dominguez que ha ejecutado con puntualidad é inteligencia las órdenes de mi Gefe de Estado Mayor, de este último, Coronel D. Pablo Diaz que con tanto acierto hizo maniobrar á la tercera Division y finalmente de todos los Señores Gefes de Brigada y de cuerpo que han cumplido dignamente sus deberes.

Debo hacer mencion especial del Sargento Mayor Borges, el cual á pesar de haberle sido atravesado un hombro por una bala, interesándole el hueso, permaneció al frente de su batallon hasta la mañana de hoy en que le ha sido forzoso pasar al Hospital.

Las pérdidas sufridas por el Cuerpo de Ejército á mis órdenes, las hallará V. E. en la lista nominal que me permito acompañar.

Dios guarde á V. E.

EMILIO MITRE.

(*Memoria de Guerra*, año 1866, pág. 109 al 112.)

*Comando en Gefe del primer Cuerpo de Ejército Brasileiro en operaciones.*

Cuartel General en Tuyucty, en la República del Paraguay  
27 de Mayo de 1866.

*Ilmo. y Exmo. Señor Presidente D. Bartolomé Mitre,*

*General en Gefe del Ejército Aliado.*

Sabe V. E. como se presentó el enemigo en el rápido ataque que nos trajo el día 24 del corriente de 11 á 12 de la mañana, amenazando en tres columnas su frente y sus flancos, continuando el combate hasta las 4 1/2 de la tarde.

Rechazado ese ataque en toda la estencion de la línea, será agradable á V. E. saber que tanto en el centro cubierto por las tropas Brasileras y Orientales al inmediato mando de S. E. el Sr. General Flores, cuanto en la izquierda bajo mis inmediatas órdenes, el enemigo fué completamente rechazado y desalojado de sus posiciones, teniendo lugar el último combate que dirijí personalmente en los potreros y bosques de nuestra izquierda, á donde el enemigo habia desembocado desde su línea de fortificaciones por tres picadas abiertas en el bosque, por las cuales pudieron retirarse sus últimos restos despedazados, salvando de una destruccion total.

La victoria ha sido completa en estos puntos.

El enemigo dejó en el campo más de 3,000 muertos, incluyendo una gran parte del centro, de los cuales se han dado sepultura á 2,200 cadáveres; cuatro cañones obuces de á 12, tres banderas, un estandarte, 9 cajas de guerra, 12 cornetas, 180 prisioneros, en su mayor parte heridos y 3,523 fusiles, que son los que hasta ahora se han podido recoger con dificultad por los obstáculos naturales que presenta el campo de batalla, y que obstan igualmente para una persecucion mas decisiva.

El Ejército Brasileiro tuvo fuera de combate 413 muertos, de los cuales 29 oficiales, y 2094 heridos entre ellos un General, 10 Gefes y 183 Oficiales.

Si la proporcion entre muertos y heridos del enemigo fuese análoga á la nuestra, seria inmensa la fuerza que le hemos dejado fuera de combate.



Felicito á V. E. por este importante triunfo tan glorioso para las armas Aliadas, en que he tenido la satisfaccion de ver combatir á las fuerzas bajo mi inmediato mando con todo vigor y bizarría.

Dios guarde á V. E.

MANUEL LUIS OSORIO

Mariscal de Campo

(*Memoria de Guerra*, año 1866, pág. 99 y 100.)

El diploma que da derecho al uso del *Cordón de Tuyuti* está impreso en cartulina y contiene el texto de la Ley de Octubre 5 de 1872, el decreto de abril 30/75 y la declaración del mérito del premiado subscripta por el Ministro de Guerra doctor Adolfo Alsina; en Buenos Aires á 24 de Mayo de 1875.

(EN EL CENTRO, ESCUDO ARGENTINO)

«CAMPAÑA DEL PARAGUAY»

«PREMIO POR LA BATALLA DE TUYUTI»

«(24 DE MAYO 1866)»

«LEY DE 5 DE OCTUBRE DE 1872»



## ESCUDO DE CURUPAITY

(Octubre 5—1872)

El ataque de Curupaity, jornada la más sangrienta, pero también la más heroica de las realizadas por el ejército aliado en la guerra del Paraguay, fué llevado á cabo el 22 de septiembre de 1866. Las tropas, en número de 18.000 combatientes, más ó menos, fueron distribuídas en cuatro columnas, dos brasileñas y dos argentinas que debían atacar <sup>(1)</sup> «después que la escuadra avisase por señales que había dominado ó destruído completamente las baterías de la costa; que estaba expedito el pasaje del río, interceptado por una palizada; que la escuadra había enfilado la línea que debía atacar el ejército, destruyendo ó inutilizando en gran parte la artillería enemiga.»

«El anhelado aviso por señal fué dado á medio día y las columnas de ataque se lanzaron al combate con entusiasmo electrizador.»

«La artillería paraguaya con sus fuegos cruzados sobre el terreno horrible que los aliados adelantaban con brío admirable, barría de una manera espantosa á las columnas gallardas, sin conmovérlas, sin detenerlas, sin amenguar siquiera el vigor de su empuje. No era aquello lo esperado, pero era esa la realidad. La escuadra no había cumplido con su misión, habiendo sin embargo dado el aviso de estar llenada: ni Polidoro había hecho hacia Tuyuty la manifestación enérgica de que estaba encargado, y la caballería destinada al movimiento envolvente, en vez de atacar el punto convenido, se había dirigido á otro.»

El ataque fué llevado al atrincheramiento enemigo en la forma siguiente: Una columna del ejército de Porto Alegre atacó

(1) Mantilla—Premios Militares.